

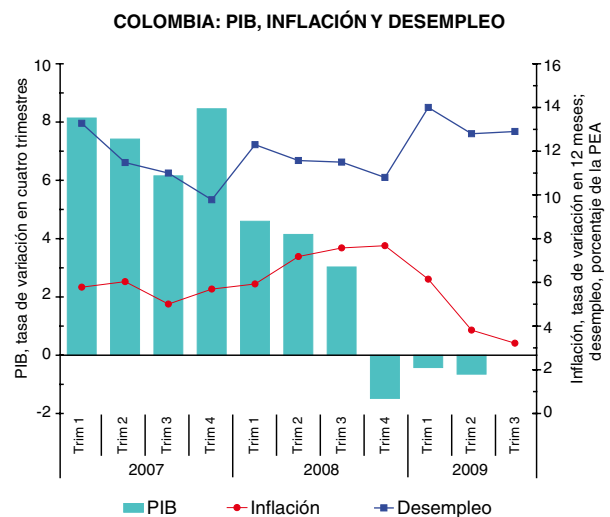
Colombia

Las estimaciones de crecimiento de la economía colombiana para 2009 se sitúan en alrededor del 0,3%. Los efectos de la crisis financiera internacional en el comercio y el deterioro de la confianza de los agentes económicos siguieron incidiendo en la contracción de la actividad económica del país durante la primera parte de 2009, mientras que en el segundo semestre la recuperación se vio comprometida por los efectos de las restricciones comerciales impuestas por la República Bolivariana de Venezuela, que se tradujeron en una marcada caída de las exportaciones a lo largo del año. Durante 2009 se redujo la inflación, lo que ha permitido una flexibilización de la política monetaria, y se estima que a fines de año no supere el 3,0% y que en 2010 se ubique en un rango del 3,0% al 4,0%. La principal estrategia del gobierno para contrarrestar la crisis consistió en ejecutar más rápidamente el gasto en infraestructura, lo que permitió un cierto dinamismo en algunos sectores. Para 2010 se espera una recuperación de la actividad económica y un crecimiento en torno al 2,5%, impulsado principalmente por el repunte del consumo privado.

En el ámbito fiscal, el gobierno aplicó una política anticíclica con el fin de reactivar la economía ante la caída del producto, que se centra en cuatro ejes, a saber: priorizar el gasto público en infraestructura, garantizar el financiamiento externo, facilitar el financiamiento interno de la actividad productiva y proteger el empleo. Los ingresos tributarios disminuyeron alrededor de 1,1 puntos porcentuales del PIB respecto de la meta original, lo que se reflejó en un aumento del déficit proyectado del gobierno central que llegó al 4,0% del PIB que se financiará, en gran medida, mediante la emisión de deuda interna. Por otra parte, se ajustó la meta de déficit del sector público consolidado del 1,5% a comienzos del año al 2,6% del PIB en la última revisión. Cabe señalar que algunas de las medidas aplicadas para enfrentar la crisis podrían continuar elevando la presión sobre el gasto público.

En cuanto a la política monetaria, la disminución de la presión inflacionaria permitió que el banco central flexibilizara su postura y contribuyera a la reactivación económica. En este contexto, entre noviembre de 2008 y noviembre de 2009, el banco central redujo 650 puntos básicos su tasa de intervención, que pasó del 10% al 3,5%. La política monetaria se reflejó rápidamente en

el resto de las tasas del mercado, que registraron bajas importantes, excepto la del crédito al consumo donde la percepción de riesgo es mayor. La cartera de créditos siguió desacelerándose debido principalmente a la dinámica presentada por los créditos de consumo y, en



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

menor medida, por los créditos hipotecarios. Durante el primer semestre se observó un liderazgo de la cartera de crédito comercial, que compensó las caídas de las otras dos. Sin embargo, hacia el tercer trimestre se mantuvo la tendencia a la desaceleración. Paradójicamente, en la segunda parte del año se ha ido reduciendo la cartera vencida, a excepción de la correspondiente a vivienda. Los agregados monetarios se contrajeron a lo largo del año, siendo el M3 el agregado que tuvo el comportamiento más estable.

La política cambiaria ha estado marcada por una gran volatilidad del tipo de cambio. Durante el primer trimestre del año se observó una tendencia a la devaluación, mientras que en el segundo y tercer trimestre esta se revirtió. Entre abril y octubre la tasa media nominal se redujo un 19,9%, por lo que se registró una apreciación del tipo de cambio real efectivo del 10,2% entre diciembre de 2008 y octubre de 2009. Ante la preocupación por la apreciación del peso, el gobierno optó por no monetizar los dólares recibidos por endeudamiento externo y llevar a cero los aranceles para las materias primas producidas fuera del país, con el fin de generar una mayor demanda de dólares para importar y presionar al alza el tipo de cambio.

En el primer semestre de 2009 se registró una caída del producto del 0,5% respecto del mismo período de 2008. Los sectores de la industria manufacturera, el comercio y el transporte, que impulsaron el crecimiento en años anteriores, fueron los más afectados. A ellos se suma el sector agropecuario que ha experimentado una contracción de su actividad. Sin embargo, el repunte de los precios de algunos productos básicos, junto con el impulso dado a las obras públicas de infraestructura, ha permitido reactivar los sectores de la minería y la construcción, que crecieron un 10,6% y un 7,7%, respectivamente. Asimismo, también destaca el crecimiento del 4,6% de los establecimientos financieros en el mismo período. En cuanto a la demanda, el consumo y la inversión, que durante varios años fueron los motores del crecimiento económico colombiano, sufrieron una contracción del 0,3% y el 5,5%, respectivamente, en el primer semestre del año. Cabe destacar que el componente privado, tanto de la inversión como del consumo, es el que presentó las mayores reducciones. Sin embargo, estas se han visto compensadas gracias a la estrategia anticíclica que comprende el impulso de grandes obras de infraestructura en el país. El índice de confianza mostró una recuperación a partir de mayo, pero se deterioró nuevamente en septiembre y octubre.

Las presiones inflacionarias, que constituyeron una preocupación para las autoridades económicas en los dos años anteriores, han cedido completamente en 2009, por lo que se espera una tasa de inflación al cierre del año por debajo del 3,0%, la más baja en casi 50 años.

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,5	2,4	0,3
Producto interno bruto por habitante	6,0	0,9	-1,1
Precios al consumidor	5,7	7,7	2,7 ^b
Salario medio real ^c	-0,4	-1,9	0,8 ^d
Dinero (M1)	11,9	8,2	11,4 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-12,4	-3,1	8,5 ^g
Relación de precios del intercambio	8,0	11,0	-14,5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^h	11,4	11,5	13,0 ⁱ
Resultado global del gobierno nacional central / PIB	-2,7	-2,3	-3,7
Tasa de interés pasiva nominal	8,0	9,7	6,3 ^j
Tasa de interés activa nominal	15,4	17,2	13,6 ^k
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	34 213	42 669	35 187
Importaciones de bienes y servicios	37 416	44 744	37 537
Saldo en cuenta corriente	-5 819	-6 857	-6 247
Cuentas de capital y financiera ^l	10 490	9 412	7 396
Balanza global	4 672	2 555	1 149

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2009.

^c Obreros de la industria manufacturera.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta septiembre de 2009.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2009 respecto del mismo período del año anterior.

^h Incluye el desempleo oculto.

ⁱ Estimación basada en datos de enero a octubre.

^j Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

^k Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

^l Incluye errores y omisiones.

Hasta octubre se registraba una inflación interanual del 2,7% (2,0% entre diciembre 2008 y octubre de 2009) producto de la reducción de los precios internacionales de los alimentos y los combustibles, un leve aumento de la demanda, la apreciación del peso y una tendencia a la baja de los costos. El fenómeno de El Niño amenaza con revivir las presiones inflacionarias en el primer semestre de 2010, sin embargo, el Banco de la República confía en que estas presiones serán temporales y ha establecido un rango meta de inflación para 2010 de entre el 2,0% y el 4,0%.

En el mercado laboral se ha observado un aumento del desempleo, aunque menor al esperado, que obedece, en parte, a la política anticíclica del gobierno de impulsar las obras de infraestructura. La tasa de desempleo a nivel nacional pasó del 11,3% en 2008 al 11,8% en el año móvil entre octubre 2008 y septiembre de 2009, mientras que la de desempleo urbano se elevó del 11,5% al 12,6%. Esta mayor tasa de desempleo obedece, sobre todo, a que la oferta laboral crece más rápido que la tasa de ocupación. La expansión de la oferta se atribuye al efecto del “trabajador adicional” propio de las crisis en Colombia, según el cual más miembros de la familia

buscan insertarse en el mercado laboral y así compensar la pérdida de ingresos. A su vez, el incremento de la tasa de ocupación, en medio de una coyuntura recesiva, se registra principalmente en actividades informales independientes. La difícil coyuntura laboral ha llamado nuevamente la atención sobre las fallas estructurales de mercado, entre las que se destacan los altos costos de la parafiscalidad y la fragilidad de las instituciones.

El sector externo se ha visto significativamente afectado por la disminución de la demanda mundial, la apreciación cambiaria y las restricciones comerciales impuestas por la República Bolivariana de Venezuela. Durante los meses transcurridos del año, el valor de las exportaciones totales experimentó una reducción debido a las menores

ventas de petróleo y sus derivados, confecciones, metales y manufacturas. Por destino, la mayor disminución se registró en las ventas a los Estados Unidos. La contracción de las importaciones en los primeros nueve meses del año obedeció principalmente a la disminución en la compra de vehículos y sus partes, aparatos y material eléctrico de grabación o imagen, y fundición de hierro y acero. En 2009 se observó una reducción importante de las remesas, mientras que la inversión extranjera directa registró una leve contracción. La disminución de las inversiones en el sector petrolero se ha visto compensada por los flujos de inversión hacia el sector minero. Se espera que el déficit de la cuenta corriente se ubique en torno al 3,0% del PIB, una cifra similar a la registrada un año atrás.